

EDITORIAL

LA VOLATILIDAD DE LOS PRECIOS CARACTERIZA EL COMPORTAMIENTO DEL MERCADO INTERNACIONAL DEL ACEITE DE PALMA

Los precios internacionales de los aceites y grasas, al igual que los de otros alimentos básicos, se caracterizan por una gran inestabilidad y volatilidad. En este comportamiento influyen factores tales como la oferta y demanda de los mercados, los ciclos y la estacionalidad de la producción, y el manejo de las políticas comerciales y económicas que continuamente adoptan los países oferentes y demandantes de estos bienes. Además de estas imperfecciones propias de los mercados, la tendencia de largo plazo refleja una reducción del precio real de estos productos, acorde con el desarrollo tecnológico en que avanza su producción y la de sus bienes sustitutos o derivados.

El precio internacional del aceite de palma no ha sido ajeno a ese comportamiento inestable y su volatilidad parece ser mayor que la de otros aceites, lo que puede explicarse por el hecho de ser el producto que más comercio internacional registra dentro de la producción mundial de aceites y grasas. Actualmente, no menos del 45% de su producción está orientada al mercado de exportación, situación que lo hace mucho más vulnerable a las condiciones de oferta de sus principales países productores, Malasia e Indonesia, y las de sus mayores demandantes, China, India y los países de la Unión Europea. Adicionalmente, las condiciones de oferta que coyunturalmente presenta la producción de semillas oleaginosas de ciclo corto, como la soya, el girasol y la canola, repercuten en forma directa sobre los precios del aceite de palma y sus derivados.

En Colombia las variaciones de los precios internacionales de las semillas oleaginosas, aceites y grasas, han tenido un impacto diferente. Antes de los años 90, y consecuente con la política de sustitución de importaciones que imperó en esos años y caracterizó el desarrollo de este sector en el país, los precios internos de los aceites y grasas se formaron a partir de altos aranceles, restricción de importaciones, precios de sustentación para los bienes primarios y control de precios a los bienes finales, entre otras medidas.

La situación anterior tuvo un viraje radical con la profundización de la apertura comercial que emprendió el país a comienzos de la década pasada, de manera tal que la inestabilidad de los precios internacionales se ha transmitido con mayor intensidad sobre el mercado interno de nuestra agroindustria. Esta inestabilidad de precios ha sido amortiguada, en buena medida, gracias a los instrumentos específicos que ha desarrollado el sector para este propósito, tales como el Sistema Andino de Franjas de Precios, SAFF, y el Fondo de Estabilización de Precios para el Palmiste, el Aceite de Palma y sus Fracciones, FEP.

Al respecto, valga señalar que en 1998 el precio internacional promedio del aceite de palma (CIF Rotterdam) estuvo en US\$671 por tonelada, mientras que entre enero y octubre del presente año el promedio se redujo a US\$327 por tonelada, con una caída nominal del 51 %. Esta drástica caída está relacionada con algunos de los factores antes descritos que caracterizan el mercado de aceites y grasas, y que han ocurrido en los dos últimos años, dentro de los cuales se pueden destacar: el mayor crecimiento de la oferta (10%) frente a la demanda (3,5%); el incremento de los inventarios mundiales de los principales aceites y grasas, los cuales aumentaron 1,3 millones de toneladas en los dos últimos años, y las restricciones de demanda por parte de los principales países compradores, debido a prácticas comerciales de tipo proteccionista que han emprendido recientemente.

El fuerte descenso que han tenido los precios internacionales de los aceites y grasas en los dos últimos años, es un reflejo de las condiciones que caracterizan el mercado de estos productos, y puede ser interpretada como una situación sombría por algunos empresarios. Sin embargo, no debemos olvidar que la palma de aceite es un cultivo de tardío rendimiento, con un período comercialmente productivo de 25 ó más años. Así las cosas, la coyuntura adversa que atraviesa el mercado internacional no debe ser el único punto de referencia en este negocio, sino que por las características del mismo se debe contemplar su comportamiento de mediano y largo plazo, para tener con ello una idea clara de la evolución de esta actividad en el mercado internacional.

Tal como se puede observar en la Figura No. 1, el comportamiento del precio internacional del aceite de palma, según las cotizaciones CIF Rotterdam registradas en los últimos 25 años, presenta dos características fundamentales: una alta volatilidad y un comportamiento cíclico. Con respecto a la primera, la volatilidad de los precios del aceite de palma en los últimos 25 años ha sido de 31,6%, mucho más alta que el 26,8% que ha registrado el aceite de soya en ese mismo período. En cuanto a la segunda, los precios del aceite de palma reflejan ciclos de mediano y largo plazo. El de mediano plazo muestra duraciones alrededor de 3 a 4 años, que están estrechamente ligadas al ciclo biológico de los rendimientos del aceite de palma; el ciclo de largo plazo se extiende alrededor de 15 años.



Figura No 1. Comportamiento del precio internacional del aceite de palma CIF Rotterdam 1965- 2000.

Tomando en cuenta que el negocio de la palma de aceite es de largo plazo, así como sus características coyunturales y estructurales en el comportamiento de sus precios, es importante que en el manejo de esta actividad el palmicultor tenga presente varios aspectos.

Se requiere entonces una visión empresarial de mediano y largo plazo, para estructurar al interior de las empresas mecanismos que permitan su estabilización económica en el tiempo. Para ello, es necesario que durante los períodos de ascenso de los precios se hagan los ahorros y la capitalización suficiente para compensar los períodos de descolgada de precios, a fin de asegurar la sostenibilidad financiera de las empresas en el largo plazo.

El mecanismo de estabilización con que cuenta el sector palmero, el Fondo de Estabilización de Precios para el Palmiste, el Aceite de Palma y sus Fracciones, tiene como propósito optimizar el ingreso palmero estabilizando los valores netos que recibe un productor por sus ventas a dos mercados, el interno y el externo, y por lo tanto su estructuración no está dirigida a estabilizar el comportamiento intertemporal de los precios.

En la actualidad, Fedepalma, el Gobierno Nacional y diferentes sectores de la población colombiana estamos interesados en fomentar el crecimiento de la agroindustria de la palma de aceite, para lo cual es muy importante que todas estas iniciativas tengan en cuenta el comportamiento oscilante de los precios. En particular, ello debe ser muy claro para los pequeños cultivadores, por cuanto esto determina también ingresos muy variables, que hace necesario una planificación adecuada de sus proyectos.

La caída de los precios internacionales de los aceites y grasas, y en especial del aceite de palma durante el último año, no debe ser un obstáculo a la dinámica de siembras de palma de aceite que actualmente se observa en el país. Por el contrario, dado que las plantas de beneficio se están utilizando alrededor de la mitad de su capacidad instalada, deberían estimularse nuevas siembras con el propósito de incrementar la oferta de fruta, para consolidar escalas de producción que permitan reducir los costos y lograr así una mayor competitividad del sector.

Finalmente, la parte baja del ciclo de precios es una buena época para la renovación de los cultivos de palma de aceite con edad superior a 25 años y que representan unas 10000 hectáreas en todo el país. Una decisión en este sentido podría permitir que cuando las nuevas siembras entren en etapa de producción tengan mejores condiciones de precios para el aceite de palma.

EDITORIAL

The volatility of prices characterizes the behavior of the international palm oil market

The international prices of oils and fats, as well as those of other basic foods, are characterized by great instability and volatility. Factors such as market supply and demand, the production cycles and seasons, and the handling of commercial and economic policies that the countries that offer and demand these merchandises continuously adopt, influence this behavior. Besides these imperfections typical of the markets, the long term tendency reflects a reduction of the real price of these products, in accordance with the technological development in which their production and that of their substitute or derived goods advance.

The international price of palm oil has also suffered from this unstable behavior and its volatility seems to be greater than that of other oils. This can be explained by the fact that it is the product that registers the most international commerce within the world production of oils and fats. At present, not less than 45% of its production is oriented towards the exportation market, a situation which makes it much more vulnerable to the supply conditions of its main producing countries, Malaysia and Indonesia, and those of the countries with greatest demand for it : China, India and the European Union countries. Furthermore, the supply conditions that the production of oleaginous short cycle seeds, such as soy, sunflower and canola present occasionally, have direct repercussions on the prices of palm oil and its derivatives

In Colombia, variations in international prices of oleaginous seeds, oils and fats have had a different impact. Before the decade of the 90s and consistent with the policy of substitution of imported goods which prevailed in those years and characterized the development of this sector of the country, the internal prices of oils and fats were formed as a result of high tariffs, restrictions on imported goods, support prices for primary goods and price control for final goods, among other measures.

The above situation had a radical change with the intensification of the commercial opening that the country undertook at the beginning of the last decade, in such a way that the instability of international prices has been transmitted with greater intensity over our agroindustry's internal market. This price instability has been toned down, to a great degree, thanks to the specific instruments that the sector has developed for this purpose, such as the Price Range Andean System, SAFF and the Price Stabilization Fund for Kernel, Palm Oil and their Fractions, FEP.

With this regard, it should be mentioned that in 1998 the average international price of palm oil (CIF Rotterdam) was US\$ 671 per ton, while between January and October of this year, the average price dropped to US\$327 per ton, with a nominal fall of 51%. This drastic fall is related to some of the factors described above, which characterize the oils and fats market and which have occurred in the past few years, within which, the following can be pointed out : the greater growth of the supply (10%) compared with the demand (3,5%); the increase of world inventories of the principal oils and fats, which rose 1,3 million tons in the past years and the demand restrictions by the main purchasing countries, due to commercial protective practices that they have undertaken recently.

The sharp descent in international prices of oils and fats in the past two years is a reflection of the conditions that characterize the market of these products and can be interpreted as a dismal situation by some businessmen. However, we must not forget that oil palm is a delayed yielding crop, with a commercially productive period of 25 years or more. Thus, the adverse occasion that the international market is experiencing should not be the only point of reference in this business, but, due to its characteristics, its behavior should be contemplated at a medium and long term, in order to have a clear idea of the evolution of this activity in the international market.

As can be observed in Figure No. 1, the behavior of the palm oil international price, according to the CIF Rotterdam quotations recorded in the past 25 years, show two basic characteristics : high volatility and a cyclical behavior. With regard to the first point, the palm oil price volatility in the past 25 years has been

31,6%, much higher than the 26,8% registered by soy oil in the same period. As far as the second point, the palm oil prices reflect medium and long term cycles. The medium term cycle shows a duration of approximately 3 to 4 years, which is closely linked to the biological cycle of the palm oil yields. The long term cycle stretches for approximately 15 years.



Figure No. 1 Behavior of the international price of palm oil, CIF Rotterdam. 1965 - 2000.

Considering that the oil palm business is at a long term, as well as its occasional and structural characteristics in the behavior of its prices, it is important that in the administration of this activity the palm grower will bear in mind several aspects.

A medium to long term business foresight is required in order to structure mechanisms inside the companies that will allow their economic stabilization throughout time. For this, it is necessary that during the periods in which the prices ascend, sufficient savings and capitalization be carried out in order to compensate for the periods in which the prices fall, thus assuring the financial sustainability of the companies at a long term.

The purpose of the palm sector's stabilization mechanism, the Price Stabilization Fund for Kernel, Palm Oil and their Fractions, is to optimize the palm entrance, stabilizing the net values that a producer receives for his sales to two markets, the interior one and the exterior one, and consequently its structuralization is not directed to stabilizing the intertemporal behavior of the prices.

At present, Fedepalma, the National Government and different sectors of the Colombian population are interested in promoting the growth of the oil palm agroindustry and therefore it is very important that all of these activities will bear in mind the oscillating behavior of prices. This should be specially clear to the small palm growers, since this also determines very variable incomes, which requires adequate planning of their projects.

The fall of the international prices of oils and fats and specially those of the palm oil during the past year, should not be an obstacle for the dynamics of oil palm plantings, which can be observed at present in the country. On the contrary, given that the processing plants are being utilized at half of their installed capacity, new plantings should be stimulated, in order to increase the supply of fruit, to consolidate production scales which will allow reducing costs and thus obtaining the sector's greater competitiveness.

Finally, the low part of the price cycle is a good time for the renovation of the oil palm cultivations which are more than 25 years old and which represent around 10,000 hectares throughout the country. One decision in this sense could permit that when the new plantings enter the production stage, they will have better price conditions for the palm oil.